



La Lectura Popular

AÑO XV

Orihuela 15 de Abril de 1897.

Núm. 328

Mi padre... ¡Rey!!

—Le veo á usted muy alegre, señor don Cosme.

—Alegrísimo, D. Canuto.

—¿Qué novedad hay?

—Es un secreto.

—Ya me tiene usted rabiando por saberlo.

—Un descubrimiento.

—¡Caracoles! ¡reviente usted!

—Una noticia felicísima, alegrísima, fecundísima, transcendentalísima.

—Acabe usted por Dios.

—Mi padre... no es mi padre.

—¡Qué barbaridad!

—Entienda usted. Quiero decir que mi padre no es el escribano D. Lino Mochales sino....

—¿Quién?

—¡El Rey!

—¿Qué dice usted?

—¡El Rey!

—¡Se burla usted! ¿Usted hijo del rey?

—Si, señor; de un rey poderosísimo, riquísimo, grandísimo, sapientísimo. En fin con decirle á usted que hoy maneja los gobiernos de todo el mundo y sus arrabales, como yo manejo este puñado de albaricoques verdes que llevo en el bolsillo.

—¡Oh felicidad! ¡está usted en grandel!

—¿Que si estoy? figurese usted, quien me tose ya á mí.

—¡Ahl, no, lo que es ahora....

—Ahora me rio yo de la fortuna. El mismo caso hago yo ya de las onzas de oro como de los zapatos viejos que encuentro por la calle; y tanto me da lo que va como lo que viene. Se entiende, siempre que no sea faltar á los mandamientos de mi Padre; porque, eso sí, á mi Padre le gustan las cosas derechas, y con lo único que no transige es con que se falte á sus leyes.

—Pues señor no puedo menos de felicitar á usted amigo D. Cosme y de rogarle que en adelante, siquiera por nuestra buena amistad, no me eche en olvido. Ya sa-

be usted que ando corto de recursos y como los tiempos estan tan malos.

—Nada hombre no se apure usted. ¿Qué quiere usted? ¿un destino? concedido Se lo pedimos á mi Padre y en seguida le da á usted uno á pedir de boca.

—Señor D. Cosme! Mi queridísimo se-



ñor D. Cosme! ¡¡Excelentísimo señor Don Cosme!! Permítame usted que bese esa mano....

—A mi no tiene usted nada que besar, me, D. Canuto; á mi Padre con los besos.

—Pero es que podría yo presentarme á su padre de usted?

—Si, señor.

—Y con este traje? ...Y el caso es que no tengo otro.

—Nada; no necesita usted más que limpiarse bien el polvo y mi hermano mayor nos presenta y nos recibe con los brazos abiertos. Porque ha de saber usted que tambien tengo un hermano mayor. Y que tal será y qué encantado no tendrá á mi padre que hace de él todo lo que quiere. Cuanto pide, cuanto consigue.

—Pero hombre. ¡Cuanta sorpresal Pero y si á su hermano de usted le peta mal mi visita...?

—¡Ca, hombre! usted no lo conoce, pues si precisamente basta que sea usted persona necesitada para que le reciba á usted con el mayor gusto; si es lo más buenc que se ha echado usted á la cara. En fin, con decirle á usted que se deja comer á bocados.

—Pero hombre ¡qué familia tan original!

—Nada, arréglese usted y vamos andando.

—Ea, pues, voy á casa á lavarme.

—No: eso no puede ser, pues aunque en ciertos casos se permite lavarse en casa, ordinariamente hay que hacerlo en la Iglesia.

—¿En la pila del agua bendita?

—No, mas adentro. En el confesonario.

—Amigo.... me ha dado usted un came-lo mayusculo.

—Nada de eso amigo D. Canuto. Mi padre es Dios; mi hermano Jesucristo y si usted se lava la conciencia y se presenta usted á mi Padre y le pide en nombre de su Hijo, tiene usted concedido no solo lo que pide si no mucho más; porque mi Padre, no solo es padre mio, sino tambien padre de usted.

—¡Vaya un chasco!

—¡Holal! ¿con qué es un chasco el que en vez de resultar usted y yo hijos de cualquier rey de la tierra seamos hijos del Rey del cielo?

—Bien hombre; pero....

—No hay pero que valga. Si yo le hubiese á usted dicho haber descubierto que ambos éramos hijos del emperador de la China, de seguro que se vuelve usted loco le entusiasmo se viste usted inmediatamente de mamarracho y se va usted al celeste imperio á presentarse á papá haciendo zalamerias y dando zapatetas en el aire para caerle en gracia. Hombre, y tratándose de Dios, de quien no puede usted dudar que es hijo muy querido; de Dios que ha prometido que antes se olvidará la madre del hijo de sus entrañas que El se olvide de ninguna de sus criaturas?; de Dios que nos ha dicho, *Pedid y recibiréis llamado y se os abrirá. No os acongojeis por el dia de mañana pues vuestro Padre celestial no os dejará perecer. Buscad primero su reino y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura.* ¿aun anda usted con remilgos?; hombre merecía usted ser hijo de un cochino jabalí.

—¡Qué quiere usted! la falta de fé.

—Diga usted la falta de sentido comun. El que le dió á usted los dientes para mascar y el estómago para digerir le había

de negar á usted, sirviéndole honradamente, un pedazo de pan para que masquen los dientes y digiera el estómago?

—Le diré á usted...

—No es menester que usted me diga nada porque yo se lo diré á usted todo repitiéndole un chascarrillo bastante conocido.

En cierta ocasión llevaban á ahorcar á un ladrón famoso. Enternecido el pueblo pidió al Rey que lo perdonase. No hay inconveniente, contestó el Rey, con tal de que se case con la primera novia que se le presente delante, á ver si casado muda de vida.

En el acto buscaron una novia entre la caritativa concurrencia y se la presentaron al reo para que la viese.

El reo que iba muy abatido y con los ojos cerrados, levantó la cabeza, abrió los ojos y...—¡horror!—exclamó desmayándose al observar que era la novia chata. —prefiero que me ahorquen.»

Una cosa por el estilo nos pasa á los mortales. Nos apremia la necesidad; nos ahoga la miseria. Sabemos que tenemos un Padre en el Cielo que solo quiere que nos casemos con su justicia para aliviar nuestras desdichas; más al ver la cara á esa justicia, no parece, no ya chata si no con demasiadas narices y exclamamos; «prefiero que me ahorquen.»

Y somos ahorcados, no obstante ser nuestro padre Rey y nosotros sus hijos muy queridos.

Aquí está el intrínquilis de la miseria humana. El hombre mira al cielo, se queja de la Providencia, duda de la misericordia de Dios y hasta pone en tela de juicio su existencia echándole en cara los males que le apuran, más... ¿por qué no se casa con la justicia?

¿Porque tiene muchas narices y le asusta?

¡Estúpido! ¿No ha dicho la Verdad misma bajo su palabra. «Mi yugo es suave y mi carga es ligera?»

ADOLFO CLAVARANA.

Repetido

ACUERDATE

1. ACUERDATE, hijo mio, que estás obligado primeramente á buscar el fin último para que fuiste criado.....

2. ACUERDATE que fuiste criado para ocupar tu pensamiento, tu lengua y tu voluntad por entero, en conocer, servir y amar á Dios en esta vida, para después verle y gozarle eternamente en la otra.....

3. ACUERDATE que se conoce, sirve y ama á Dios principalmente con obras de Fé, Esperanza y Caridad, con Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza.....

4. ACUERDATE que infaliblemente has de morir, sin saber cómo, dónde ni cuándo, habiéndosete concedido el tiempo preciso y necesario para salvarte; y de lo mucho que te alegrarás haber vivido bien en la hora de tu muerte.....

5. ACUERDATE que has de comparecer ante el Tribunal de la Justicia Divina á dar cuenta de todos tus actos, y que allí has de ser juzgado con todo rigor y sin apelación....

6. ACUERDATE que Dios es infinitamente misericordioso, así como es infinitamente justo; y que premia á los buenos con un cielo conjunto de todos los bienes, y castiga á los malos con un infierno conjunto de todos los males.....

7. ACUERDATE de vivir en la presencia de Dios que está en tí, y de adorarle con fervor, no te apartes de sus divinos ojos, y empléate en obras dignas de la santidad de su Nombre.....

8. ACUERDATE que eres vil y miserable pecador, y que si no hicieres penitencia, infaliblemente perecerás.....

9. ACUERDATE que la penitencia eficaz consiste en negarte á ti mismo, tomar tu Cruz y seguir á Cristo Señor nuestro sin reparar en nada, ni volver la cara atrás.....

10. ACUERDATE que es el mundo el campo de Satanás, enemigo de Dios y de tu salvación, y como has de renunciar, según lo que prometiste en el Bautismo, á las pompas y vanidades del mundo, á Satanás y sus obras, los pecados.....

11. ACUERDATE que es el espíritu del diablo espíritu de confusión y malicia, de enemistad y de odio, de disensión y de cisma, de perdición y soberbia, de tinieblas y oscuridad perdurables, de esclavitud, ignorancia y error. Busca á Cristo en el silencio de la criatura, en su desamparo en la Cruz, y no serás confundido.....

12. ACUERDATE que en tu propia voluntad está tu mal y tu pecado; y cómo has de desconfiar de ti mismo y no juzgar temerariamente de males ajenos. Desea sólo conocer la verdad y alabar la sabiduría de Dios en todas sus obras.....

13. ACUERDATE cómo debes aspirar á la cristiana perfección, porque has de ser perfecto como lo es Dios nuestro Padre que está en los cielos. Mira el lugar que ocupas, tu vocación, tu estado, y allí busca á Dios con todo tu corazón y con todas tus fuerzas, y le hallarás, y será en ti y tú en Él para su honra y gloria.....

14. ACUERDATE cómo el amor de Dios une los corazones en un solo Espíritu, el suyo, su divina voluntad, su gloria. Mira, pues, lo que debes á tus semejantes; doctrina santa, buen ejemplo, paz, consuelo, caridad.....

15. ACUERDATE que todo cuanto hagas en servicio de Dios es poco, si bien lo miras, para grangearle la más pequeña porción de la bienaventuranza eterna.....

16. ACUERDATE bien que lograrás esta bienaventuranza guardando los divinos Mandamientos, viviendo y muriendo hijo

fiel de la Iglesia católica, apostólica, romana, y cumpliendo cristiana y santamente con las obligaciones de tu estado; que sin esto nada bueno eres y no te salvarás.....

17. ACUERDATE, en fin, que la gracia como todo don y dádiva preciosa viene de Dios, á quien sólo has de agradar; y que tú sólo eres polvo y lodo tomado de la tierra, y que en polvo y lodo te convertirás.....

Mira ahora cuánto te importan tan saludables rectores, acéptalos con suavidad de espíritu; no los deseches de tu corazón, hazlos fundamento de tu vida cristiana, y piensa cuál debe ser ésta y su arreglo. Disponte á emprender el camino de tu verdadera felicidad, sin que te detengan los obstáculos que abulten tu imaginación y el espíritu maligno. Ten firme confianza en la invencible fortaleza de la Gracia, y apresúrate á beber ésta en el perenne manantial de ella, Cristo Jesús. Póstrate con humildad profunda á los pies de tu divino Salvador, para que así mejor te sacies de esa Agua que limpia y convierte en hombre celestial; y aún más, pídele, deshechos en lágrimas tus ojos, las gracias y mercedes que para llevarlo á cabo necesitas.

(Obra de S. Miguel)

HERMOSOS PENSAMIENTOS

SACADOS DE LA ÚLTIMA PASTORAL

DEL SR. OBISPO DE TORTOSA

SOBRE LA TIBIEZA

Dice el Espíritu Santo:

Se tus obras: que ni eres frio ni caliente Ojalá fueres frio, ó caliente! Mas porque eres tibio, y no eres frio ni caliente, te comenzaré á vomitar de mi boca. (APOCALIPSIS)

Triste es en verdad tener que confesar que hay hombres en el seno de la Santa Iglesia católica, que contentos con la profesión de fé que hicieron en el bautismo ya no se cuidan de cumplir la ley que nos fué dada para dirigir nuestros pasos y alumbrarnos en los oscuros senderos de la vida. Olvidan que la fé sin obras es muerta..... viven alejados de las practicas piadosas que alimentan al espíritu como el aceite alimenta la lampara; piensan que los conocimientos científicos les escusan de vivir cristiana mente y pretenden neciamente que las enseñanzas de la Iglesia han de someterse á los adelantos de la ciencia.

Hombre tibio es aquel que recibió en verdad la luz de la fé y la gracia del Espíritu Santo, pero embebecido en el cuidado y estudio de las cosas del mundo la deja morir y extinguirse.

Otros espositores entienden por tibio al hombre hipócrita que tiene algo de calor y frio, de calor es la apariencia, de frio en realidad.

Crece cada día el número de los tibios merced á los tiempos que corremos. Hoy lo absorbe todo el negocio, el placer y la política. Hódecárse de comodidades que hagan la vida agradable; multiplicar el capital, para acrecentar los goces de los sentidos; adornarse con lujo que deslumbra... escalar un puesto que levante sobre el nivel comun, es el delirio de muchos.

¿Qué bien puede esperar la iglesia de aquellos sus hijos á quienes la tibieza ha reducido á un estado de apatía tal, que no dan señales de energía ni de interés decidido en defensa de sus derechos? ¿Dónde están aquellos hombres siempre prontos y dispuestos á reñir las batallas del Señor, para el sostenimiento de la doctrina y sana moral enseñada por Nuestro Señor Jesucristo? ¿Cómo era dable que aquella raza de cristianos sufriese el menoscabo de los derechos de la Iglesia, el menosprecio de sus ministros, la ridiculez de sus dogmas, la burla de su culto la enseñanza del error, la corrupcion vergonzosa de las costumbres, en una palabra; la inepticia para todo lo malo cubierto con el manto de la libertad?

Manda el Sumo Pontífice Vicario de Jesucristo en la tierra abandonar la lectura de periódicos que no sean verdaderamente católicos; pues se desoye este mandamiento y se busca con avidéz esa clase de periódicos que juntan la verdad con el error, á pretexto de conocer pronto lo que pasa por el mundo, y no advierten que al lado de la noticia que se busca se encuentra un error ó una blasfemia. Récomienda el mismo Santo Padre la lectura de los periódicos buenos, y que se proteja á la prensa católica; pues bien, no se hace caso, y esta prensa lleva una vida lánguida, por que los mismos que debieran sostenerla la abandonan, para favorecer al periódico marcado con el tinte de liberalismo.

Manda el Papa, porque tiene derecho á mandarlo, que se unan los católicos para defender los intereses de la Iglesia, y los católicos tibios se hacen sordos á este llamamiento, porque antes que todo está el partido en que militan, dentro del cual no caben sino aquellos que profesan ciegamente su credo.

Sacudid, pues hermanos nuestros, el funesto humor de la tibieza... no seáis católicos tibios afectando un tanto al bien, sin ser enemigos del mal; hijos de la iglesia, pero amigos también de los que la persiguen; lamentando la guerra que se hace á su Pontífice Máximo y al sacerdocio católico y tendiendo la mano á los poderes que lo oprimen; deplorando las desgracias que pesan sobre la madre patria, y haciendo causa comun con los masones que la producen. Nada de medias tintas; el católico tibio ni está dentro ni fuera; y como dice el adagio español: ni es carne ni pescado.

Por estas ligeras indicaciones comprendéis lo malísimo que es un cristiano tibio.

¿Cómo estos hombres han de estar en el espíritu de Dios?

¡Imposible! Dios los arroja de su seno, y los arroja con la violencia del vómito.

SUETOS Y VARIEDADES

GRACIAS

Damos gracias á nuestro apreciable colega LA CRUZ DE LA VICTORIA por el honor que nos ha hecho contestando á nuestro artículo sobre la unión de los católicos titulado *Insistimos en la gran resta* y también por la forma delicada en que lo ha hecho.

No hay para que replicar sobre un asunto en que sustancialmente estamos conformes, sin otra discrepancia, que el temor que abrigamos de que se cumpla el refrán de «Allá van leyes do quieren reyes»; temor que LA CRUZ DE LA VICTORIA no abriga, porque cree conjurado el peligro con la eficacia de la ley misma.

Dios quiera que así sea, como se lo pedimos de todo corazón.

¡BIEN! ¡MUY BIEN!

Nuestro querido Colega *El Trabajador*, órgano de los círculos católicos obreros de Valencia viene cada día mas claro, mas contundente y mas enérgico, en la noble tarea de decir la verdad al pueblo, vapuleando sin respetos humanos las espaldas del asqueroso liberalismo católico causa y origen de infinitos males.

Vease la muestra por el siguiente fragmento.

«La prensa conservadora pseudo-católica, más falsa que Judas, ¡sí! lo diremos mil veces, pese á quien pese! más falsa que Judas! no ha podido tolerar que Polavieja sea un solemne mentis lanzado al rostro de su política de compadrazgo con las logias. Y una vez más. *La Epoca*, esa vieja verde, cuyo antiguo administrador fué masón en la logia Puritana de Valencia, esa que se atrevió á poner en su boca el nombre de los Círculos Católicos para alabarlos, siendo así que el mejor favor que pudo hacernos es no acordarse de nuestra vida, esa... no puede sufrir, no puede aguantar hombres del templo de Polavieja, que por el camino de la intransigencia han conducido nuestras huestes á la victoria. ¡Vergüenza y baldón! La prensa de Cánovas hace coro, y aún excede al País á las *Dominicales* y al *Motin*. Blanco, el contemporizador de Rojas y Rizal, es su ídolo; Polavieja y los que tratan de devolver á las órdenes religiosas sus prestigios, esos *no pasan*.

¿Cómo han de pasar por esas mallas asquerosas de la política de Madrid!»

RAZA MALDITA.

Los católicos que se empeñan en conciliar el catolicismo con las doctrinas liberales de nuestros tiempos, han de renunciar para siempre á esos absurdos y diabólicos maridajes, y lo mismo decimos de los que son tolerantes con el liberalismo reinante y esperan con su política de balancin conducir á sus sectarios á buen camino; desengáñense de una vez: los sectarios modernos

son una raza maldita de Dios, y no hay más que declararles guerra sin trégua como á ministros de Satanás.

(Pastoral del excelentísimo é Ilustrísimo señor Obispo de Urgel).

¡HORROR!

La Correspondencia de España dando la noticia de un padre de familia que se ha tirado por un balcon y se ha matado para dejar á su mujer viuda y librar así á un hijo de quintas, califica el hecho de heroica abnegación.

No es la primera vez que *La Correspondencia* aplaude como virtudes los más asquerosos vicios llamando á lo malo bueno y á lo bueno malo.

Sin embargo de lo cual es recibida en la casa de muchos que blasonan de católicos y tragada digerida y asimilada sin empacho de ningun género.

¡Buen provecho!

CONCILIACION IMPOSIBLE

Parece también un sueño lo que estamos viendo y palpando, que haya aún fieles cristianos que permanezcan de asiento bajo la maléfica sombra de Liberalismo; profesen más ó menos paladinamente, y quizá sin escrúpulos ni remordimientos errores condenados por la Iglesia de Dios; se empeñen en suponer conciliable el Liberalismo de cierto matiz con el Catolicismo, y procuren, ó á lo menos se complazcan, en que otros trabajen para obtener esa imposible conciliación.

(Pastoral del Sr. Obispo de Plasencia)

Polavieja y Cirujeda

He aquí dos nombres que entusiasman y asustan

Entusiasman, porque á ellos van unidas dos páginas gloriosas y los dos únicos momentos de consuelo que ha tenido nuestra patria en el tránsito por la calle de amargura que le están haciendo pasar las sectas masonico-liberales.

Y asustan, por que no hay liberal á quien no le tiemble el morrión al ver probado por los gloriosos hechos de los héroes de Cavite y Punta-brava, que solo volviendo á la fé de nuestros mayores y abjurando los errores de la impiedad naturalista, es como España puede salir del atolladero.

Por nuestra parte nos asociamos de todo corazón á los que aplauden sin reservas á esas dos nobles figuras cristianas del ejército español y enviamos nuestro óbolo á la suscripción que nuestro meritísimo colega *El Siglo Futuro* ha iniciado para honrar al vencedor de Cavite.

PENSAMIENTO

Bienaventurada el alma que de tal suerte ama á Dios, que no tiene respetos humanos ni propio amor, estando toda puesta en contentar á su Dios.

(San Alonso Rodríguez S. J.)

PARA «EL MOTIN»

Hacia fines de 1894, un sacerdote católico, Mr. Luiz, fué condenado por el tribunal de Baltimore (Estados Unidos) á diez años de trabajos forzados, «por haber abusado de su ministerio (según decían) para robar á un banquero, gravemente enfermo, una suma importante de dinero».

El acusado protestó de su inocencia, pero no quiso explicar cómo se encontraba en su poder el dinero que había desaparecido de casa del banquero, y no tuvo más remedio que ir á presidio.

Pero Dios vela por los inocentes.

Los periódicos americanos dan cuenta hoy de la revisión de la causa y de la declaración de la inocencia del sacerdote, después de dos años de sufrir condena, porque entre los papeles del banquero se ha encontrado una nota, en que consta claramente que el difunto había encargado al sacerdote que le asistía en sus últimos momentos, que restituyese dicha suma á determinada persona, á la cual el banquero había causado perjuicios graves; y como la restitución había sido recomendada bajo el secreto de la confesión, el acusado no podía revelarla y por cumplir con su deber, y guardar el secreto, ha tenido que estar bajo el peso de una condena deshonorosa, y sufrir dos años de trabajos forzados.

¿Cuántos librepensadores hubieran hecho otro tanto?

LOS LOCOS EN PARIS

La estadística de los locos en la capital de Francia va constantemente en aumento.

A principios de siglo (en 1801), los manicomios de Paris contenían 946 alienados.

Hoy la cifra se eleva á 12.653. Se ha hecho trece veces mayor, mientras que la población ha cuadruplicado apenas.

Si sigue aumentando en Paris el número de locos en la misma proporción que hasta aquí, al llegar al año 1900 habrá en aquella ciudad 43.000 perturbados.

El origen de este desastre nos lo explicamos fácilmente.

Rochefort es el periodista más popular de Paris.

Zola el novelista más querido.

Luisa Michel la oradora más aplaudida.

Las tabernas hacen oficio de cátedras.

Y Sarah Bernard cuenta con más devotos que Santa Genoveva, patrona de Paris.

¿Qué se puede esperar de todo esto sino ver un día á Francia convertida en manicomio?

PENSAMIENTOS

La tumba para el cristiano, es la puerta del cielo; para el impío, el abismo de la desesperación.

Debemos guardarnos de los malos deseos, porque la muerte está á la puerta del delito. (San Remigio)

MARIA SANTÍSIMA AL PIÉ DE LA CRUZ



(FRAGMENTO)

Al cielo ofreciendo del mundo el rescate,
Con clavos sujetas las manos divinas,
Ciñendo sus sienas corona de espinas
Se ostenta en los brazos del leño, Jesus.
A diestra y siniestra dos viles ladrones
Reciben la pena que al crimen se debe;
Mas sólo en el justo se ensaña la plebe,
Y está allí la Madre al pié de la Cruz,
¡Mujer, ve tu hijo! le dice, y señala
En Juan á la prole de Adán delincuente.
¡Ahí tienes, oh hombre, tu Madre clemente!
Mirando al Apóstol, añade Jesus.
Tal es el legado que alcanzan los mismos
Que son de su muerte causantes insanos:
Les da para el cielo derechos de hermanos...
¡Y está allí la Madre al pié de la cruz!
¡Todo es consumado! Mi espíritu ¡oh Padre!
Recibe en tus manos, clamó el moribundo:
Retiemblan de pronto los ejes del mundo,
Los cielos se cubren de oscuro capuz,
Se parten las piedras, las tumbas se abren,
Sangriento un cadáver se ve suspendido...
¡De Adán el linaje ya está redimido!
¡Y aún queda la Madre al pié de la Cruz!

(Gertrudis Gomez de Avellaneda)

MORIR Y VIVIR

No cabe duda pues es artículo de fé, que por nosotros y por nuestra salvación se hizo hombre de Dios; y se entregó á la muerte por nuestros pecados, y resucitó por nuestra justificación.

AMIGOS DE LA LIBERTAD

La siguiente Orden española de la Merced, á principios de este siglo llevaba rescata-dos, no sólo con dinero de los fieles, sino al precio de las vidas de los religiosos, 71.000 cautivos; de ellos 7.000 en vida del mismo fundador San Pedro Nolasco; 1.400 en la época de su sucesor Guillermo de Bas; más de 700 en tiempo de fray Bernardino de San Roman; 2.316 en el de Pedro de Armer; 2.000 en el de Albert, y 1.530 en el de Fray Reymundo Albertí, todos hombres de la nobleza catalana, y además de la esclarecida nobleza del catolicismo: ¡Ah! ¡si se estudiase bien la historia eclesiástica, no pocos se verían reducidos al silencio entre los que hoy más alto hablan contra la influencia de la Iglesia considerándola enemiga de la libertad.

MÁXIMA

No se apartará el mal de la casa del que vuelve males por bienes.

Proven. XVIII. 12.

GENEROSIDAD MASONICA

Fragmento de una carta de retractación dirigida á «La España Cristiana»

Yo, Juan del Pozo, de 54 años, natural de Ecija (Sevilla), declaro espontáneamente que habiendo sido iniciado en la Masonería en 1878 y en la logia titulada *Hijos de la Humanidad* de Oriente Colón, porque se me dijo ser una corporación flandrónica y de progreso únicamente, pronto me convencí de que se trataba de una sociedad antirreligiosa y antipatriótica, por cuyo motivo dejé la institución al año próximamente, no sin lamentar los sendos duros que me había costado la *fiesta*, según puede verse por la siguiente nota:

Por la filiación.	25 duros.
Grado de Compañero.	10 »
Grado de Maestro.	18 »
Diploma.	4 »
Banquetes y Cepillos de la Viuda.	60 »
Total.	117 duros.

Así exprimen los masones á sus hermanos; mejor dicho á sus *primos*.

Pensamientos de una Santa

No hay mejor medio para tener mucho que das mucho por amor de Dios.

Querer ser casto viviendo en regalo, es como para matar un gran fuego echar en él mucha leña.

La mayor felicidad del cristiano es hacer bien y sufrir mal.

BIBLIOGRAFIA

LA CRISTIADA.—Vida de Jesús—Hemos recibido el cuaderno 13 de esta hermosa obra de piedad, de poesia y de arte que nuevamente recomendamos a aquellas personas que por su posición puedan adquirirla. Los pedidos á la Casa editorial de Srs. Gonzalez y Compañía. Barcelona.

LA DONCELLITA JORNALERA GRACIETA.—ó historia de la vida Santa y ejemplar de una joven jornalera de fabrica por el P. J. A. Escolapio. Barcelona. Tipografía Católica. Píno 5=1896—Es una historietta verdadera escrita con mucha unción y dulzura.

LA LECTURA POPULAR

Cada acción da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc, ó manda distribuir por las aldeas huertas, caseríos, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripción se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de acción.

Esta publicación tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más fácilmente.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una acción.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 »
Un cuarto id.	1 »
Un octavo id.	0'50 »

Por medio de corresponsal 25 céntimos más por acción mensual, siendo para la península.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripción en Madrid en la administración de *La Semana Católica*, Bolsa 10. y en las demás librerías católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR